

# AMENAZAS ANTICLERICALES EN NAVARRA (1932-1936)

Víctor Manuel ARBELOA MURU

---

*Se trata, claro, de amenazas públicas. Seguramente hay muchas más<sup>1</sup>. Pero yo las he encontrado en el semanario de la UGT navarra, ¡¡Trabajadores!!, en los números que conocemos, entre marzo de 1932 y julio de 1936<sup>2</sup>.*

*Si la figura de Cristo, como Maestro bueno, Mártir del Gólgota, Amigo de pobres y desgraciados, es siempre admirada y exaltada, aunque, eso sí, siempre como contrapeso y contrapunto eclesial, opuesta diametralmente a la de la Iglesia o a la de algunos de sus miembros; y si de la Religión como tal encontramos muy dispares concepciones..., donde no hay diferencia de voces ni distinción de criterios es en todo lo tocante a la Iglesia. La Iglesia es enemiga del progreso; autoritaria, prepotente y violenta; alejada y enemiga de los pobres y oprimidos, a la vez que aliada fiel de los ricos y poderosos... Sin excepción en lo que se refiere a Navarra.*

*Pero aquí no voy a repasar todos los casos en que esos achaques generales se concretan en casos bien determinados, muchas veces con nombres y apellidos. Sólo voy a fijarme en las declaraciones generales y particulares y en la aplicación concreta, que lleven aparejada una amenaza, de cualquier género que ella sea, porque en este caso estamos ya en el terreno de la violencia, lo que cambia radicalmente la gravedad del discurso.*

---

## Amenazas generales contra "la caverna"

Ya el 8 de abril de 1932, al anunciar el programa de actos conmemorativos del primer aniversario de la República española<sup>3</sup>, se escribe en el semanario ugetista navarro, con manifiesta exageración, que hasta la fecha el nuevo régimen ha considerado a las derechas al igual que a otros ciudadanos españoles, mientras "los cavernícolas" -este es el apelativo más fino que suelen merecer- "lanzan rumores estúpidos, se preparan para dar a la República tantos golpes certeros como puedan". Y el redactor del semanario ugetista, el tipógrafo y periodista Tiburcio Osácar, presidente de la Federación Provincial Obrera, se auto erige poco menos que en representante plenipotenciario del régimen, y se atreve a avisar que, si...

*los cavernícolas siguen por el camino que sus directores de confesonario les indican, no tardaremos en darles su merecido. Por el momento, nos limitaremos a llamarlos al orden; después ya veremos. Emplearemos los medios más adecuados para poner fuera de combate a un enemigo de la República, del género humano. El día 14 del corriente, los aviones lanzarán hojitas benévolas, con un manifiesto impreso; en otra ocasión, quizás dejarán caer unos bombones en los sitios designados de antemano. El que avisa no engaña.*

Cuando, en agosto de 1933, la Audiencia Provincial de Navarra absolvió a los nueve carlistas de Viana acusados de la muerte del telegrafista ugetista José Bello, el semanario navarro reacciona en términos

contundentes, conformes con la doctrina del órgano oficial del PSOE, El Socialista, que había justificado poco antes la defensa propia particular:

*Las izquierdas necesitan defenderse. (...) Hay que vigilar todos los pasos del enemigo, seguir sus huellas y devolverle por triplicado el mal que nos haga. Desde hoy ésta debe ser y no otra nuestra política. (...) Revolución donde se halle ausente el pueblo no es sino caricatura de Revolución. Hay que limpiar la República de enemigos, hay que barrer a los traidores que nos acechan en todos los rincones. Hay que aplastar o ser aplastados. Esto es lo que dijo la multitud en Pamplona, el sábado pasado. Esto es lo que suscriben y comentan algunos periódicos de Madrid<sup>4</sup>.*



Tiburcio Osácar.

Celebradas las elecciones a Cortes en su primera vuelta, 19 de noviembre de 1933, Osácar atribuye a la Iglesia buena parte del triunfo de Bloque de Derechas en Navarra:

*El dinero jesuita y cavernario ha comprado conciencias de hombres y mujeres inconscientes (...) Y, si esto era po-*

*co, los conventos todos de Navarra - que son muchos- lanzaron a la calle sus descoloridas momias claustrales para votar contra el marxismo. Los bancos cedieron una parte de sus ganancias usurarias para gastos electorales de la caverna; las iglesias y conventos de monjas y frailes pedigüños vaciaron sus cepillos...*

Pero los socialistas, que no han sido vencidos todavía fuera de Navarra, sabrán evitar que la caverna fascista dé el golpe que prepara, y solos derrotarán, "si no en las urnas, en la calle, a toda la frailería navarra que trata de parar en seco el izquierdismo republicano". Porque de izquierdas ha de ser la República, y de izquierdas el próximo Gobierno, mal que le pese a la caverna, "y, si esto no sucede, peor para el capitalismo español"<sup>5</sup>.

### Amenazas de hecho y más inconcretas

Pero de las amenazas generales, se pasa en muchos casos a amenazas, anónimas casi siempre, a sacerdotes concretos, generalmente párrocos de los pueblos.

Las amenazas, más que verbales, se traducen a veces en hechos. El ayuntamiento de Yesa, de mayoría ugetista, impuso una contribución de 1.000 pesetas a la casa parroquial, lo que obligó al párroco a trasladarse a su casa natal de Liédena, a comienzos de 1933; lo que daba lugar a las chanzas de un firmante con el seudónimo "El Revolucionario" en las páginas del semanario: "¡Si lo pillaran en Rusia!" Impuso el mismo ayuntamiento otra contribución de 100 pesetas anuales a quien quisiera hacer uso de las campanas de la iglesia parroquial. El día de la Ascensión de ese año, las Hijas de María tuvieron que pagar 3 pesetas por tres volteos de 20 minutos de duración, y 50 céntimos por el repiqueo<sup>6</sup>.

La amenaza tiene a veces como objetivo la Iglesia como institución o el clero, en general, o un grupo de sacerdotes. Cuando todavía el PSOE estaba en el Gobierno, junio de 1933, "un lector" del semanario ugetista, como se denominaba el firmante, probablemente residente en Huarte-Araquil o quizás en otro lugar de la católica Barranta, describía con desprecio las



apariciones de la Virgen en Huarte, al poco tiempo de otras apariciones fracasadas en el vecino pueblo guipuzcoano de Ezquioga. Ninguna de ellas consiguió el favor eclesiástico y desaparecieron poco tiempo después de comenzar. Las de Huarte-Araquil ni siquiera fueron conocidas por el gran público, fuera de los contornos.

### Amenazas concretas a párrocos de pueblos

Pero, las más de las veces, la amenaza tiene una persona concreta como blanco, y en nuestro caso, casi siempre la persona del párroco.



Erdozain: *¿Hasta cuándo, insignes clérigos, vais a estar abusando de nuestra paciencia?*

Pareciéndole al firmante socialista tales apariciones de "la señora" una provocación de la "clerigalla", amenazaba:

*Pues, si es así, tengan cuidado, que no estamos dispuestos a aguantar más desplantes. Ya estamos cansados y dispuestos a dar señales de nuestro espíritu marxista, revolucionario, tanto tiempo dormido. (...) La hora de la Revolución está a punto de sonar y será la que transforme en el aspecto y en el fondo a actual conformación de la sociedad<sup>7</sup>.*

Así, por ejemplo, "un joven simpatizante del Socialismo", residente o de visita en el pequeño lugar de Erdozain, de 40 habitantes, en el valle de Lónguida, se atrevía, en los días de la Navidad de 1932, a apostrofar ciceronianamente a su párroco y a sus paisanos:

*¿Hasta cuándo, insignes clérigos, vais a estar abusando de nuestra paciencia? Son muchas las veces que venimos avisándole al párroco, (como él se llama, pues no es más que un simple cura) que, si no quiere explicar el evangelio, que maldita falta nos hace, no lo haga, pero que tampoco se meta en cuestio-*

nes de política, embobando al pueblo...

Y seguidamente reprocha a sus paisanos el que se crean todo lo les dicen Diario de Navarra y La Voz de Navarra contra los socialistas: que hasta los van a comer con abarcas y todo... Y otra vez se vuelve frente al cura [ecónomo de Erdozain, desde 1919 a 1941, Clemencio Palacios Martínez] desde su cómodo anonimato, utilizando un "nosotros" pretencioso y altanero, no sé si tal vez en nombre de los socialistas o ugetistas como él:

*Pues bien, ilustre cura no quiero seguir más adelante, pero, si no te corriges, nosotros haremos que te corrijas ¿Tú crees que estás con Alfonso y Mendoza? No, aquellos tiempos ya se fueron y hemos llegado a mejores. Mientras sigas así de curica, explica el evangelio, pero no política. Deja al pueblo en paz, que el mejor día te verás en la calle. Pueblo de Erdozain: si no dejas de hacer caso al cura, te perderás. Lee toda la prensa y sabrás distinguir lo que te conviene y lo que no*<sup>8</sup>.

Para arremeter contra el párroco de Santacara, Alfredo Castellano, elige el corresponsal de ¡¡Trabajadores!! el significativo seudónimo de "El judío errante" para su crónica titulada "Enseñanzas de un fariseo"<sup>9</sup>. Si siempre había visto a la Iglesia y a sus ministros como "una gran arma contrarrevolucionaria, un aliado del capitalismo y un enemigo poderoso de la clase obrera y campesina", nunca hubiera imaginado que "ese "indocumentado fariseo" tuviera la osadía de "babear infamias contra el socialismo, el comunismo y sus hombres, abusando de la ingenuidad y de la fanática ignorancia de humildes gentes que van a posarse bajo el predicadero". Le atribuye la frase de que la República social no puede triunfar, dado que, "basándose en el comunismo, éste no puede existir". El comunismo que reivindica el autor de la columna pretende que "no haya vagos que exploten doctrinas oscurantistas y disfruten de los bienes comunales, que no son más que del que los trabaja, alegando ser hijo... huérfano". Porque también acusa al mismo párroco de apropiarse de una parcela y de aconsejar a sus feligreses de no dar la cara por quienes tienen ideas avanzadas; de cen-

surar a los padres porque sus hijos se han hecho revolucionarios; de enseñar a ser obedientes y sumisos con los superiores, es decir, con los caciques del pueblo; de decir que las diferencias son creaciones divinas, y que la miseria de la clase trabajadora es debida no al capitalismo, sino al hombre pecador y vicioso que no cumple con las leyes divinas:

*Tenga cuidado el curita de marras, concluye "el judío errante", y no haga propagandas que no les están encomendadas en ciertos sitios, pues, aunque las cacicadas se suceden sin interrupción, día llegará en que la justicia social del pueblo se imponga.*

Al párroco del vecino pueblo de Mélida, "hombre de vestidos negros, rastrero, altivo en sus discusiones, perro fiel de la burguesía...", le acusa otro anónimo -"Uno de nosotros"- a finales de junio de 1934, de "lanzar injurias" contra las asociaciones que, junto con el ayuntamiento, habían erigido una placa dedicada a don Basilio Lacort, "que se hizo célebre por sus diatribas anticlericales", en la calle del mismo nombre, y de pisar -"sotanitas altivo"- el celo de aquéllas estropeándola, al incrustarle "barro y podredumbre que de su cuerpo salía". No explica el escritor cómo fue acto tan temerario, ante el que, según dice, los que lo presenciaron callaron, mientras invadía el pecho del autor y el de los suyos el odio que, anotado para el día cercano de triunfo socialista, les hacía esperar en ese "gran día": "Muy cerca, camaradas está él. En tanto, preparaos para que casos como el presente no queden en la impunidad"<sup>10</sup>.



Basilio de Lacort (1851-1908), personaje célebre por sus diatribas anticlericales.



Algo parecido a un acto amenazante, o algo peor, la junta directiva de la UGT de Gallipienzo, indignada por varias acciones, más o menos autoritarias y violentas del párroco "bravucón" del pueblo, le llama nada menos que "bestia disfrazada de cura"; le presenta como bruto y provocador, hasta "sacerdote" -insulto típico de El Motín, de Nákens-, y hasta pide al gobernador una celda en un manicomio, en Marruecos o en la Manchuria, "donde poder colocar a este desgraciado"<sup>11</sup>.

En fin, Ángel Olea, secretario de la UGT de Funes y anticlerical furibundo en sus varias colaboraciones en el semanario, contra sus enemigos clericales, "fanáticos esclavos del cura y del cacique", califica de "miserables" a quienes, en una reciente enfermedad, "hubieron de decir que sería castigo de Dios y que, al fin, me encomendaría a él. ¿No es para reírse uno?". Si no ha cometido "actos deleznable", ¿por qué se va a encomendar a ese Dios que, según dicen, "condena a los malos"? Después de llamarlos, como que sí como que no, ladrones y vagos, termina con este intimidatorio apóstrofo:

*Desahogaros desde el púlpito, lanzar vuestras algaradas de odio contra nosotros, pero, al mismo tiempo, pensad en quién os escucha en tiempos no lejanos, serán testigos de vuestros malos actos. Lo sabéis y empieza a preocuparos. Os creáis dueños de todo, como siempre. Quisisteis aplastarnos por la razón de la fuerza, pero la fuerza de la razón se impuso y ésta, mal que os pese, triunfará para hacer justicia. Que no os sorprenda<sup>12</sup>.*

### Glosa final

Fácil es reconocer la agresividad y hasta la zafiedad de los insultos y sobre todo de las amenazas generales, inconcretas y directas de periodistas, corresponsales y ediles socialistas navarros contra la Iglesia y especialmente contra clérigos en general y párrocos con nombres y apellidos.

Más difícil es determinar el grado de justificación de tal agresividad, ya que unas veces no aparece la causa que lo ha motivado; otras, parece inverosímil (Mélida), o demasiado general (Santacara). Tampoco

conocemos el alcance de lo que se entendía por "política" (Erdozain), un reproche demasiado utilizado.

La documentación eclesiástica que conozco no me sirve sino para poder en tender mejor o peor algunos pocos casos de conflicto, y ninguno de los presentados aquí.

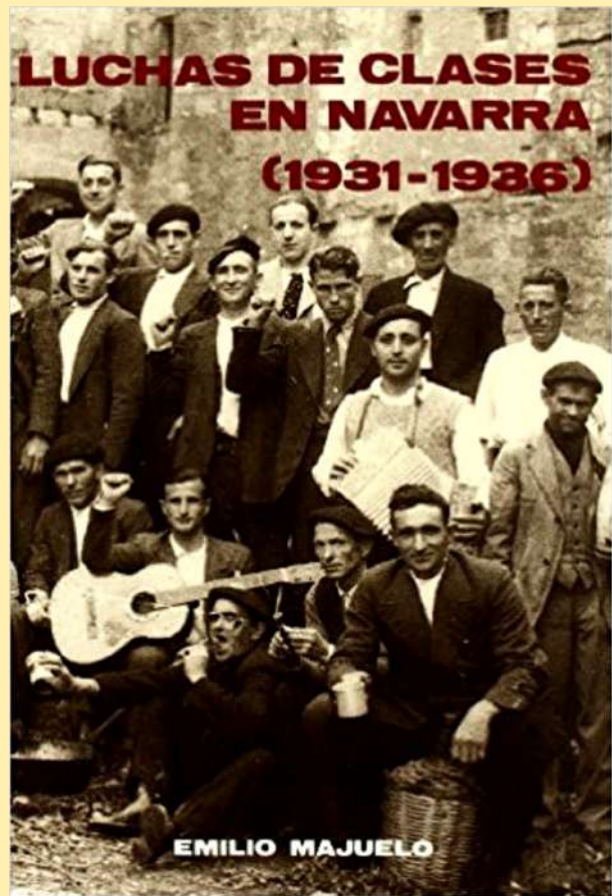
Siendo general la relación negativa, sin excepción alguna, de los socialistas con el clero navarro, uno tiende a ponderar la fuerza de la inducción anti eclesial y anticlerical de toda la praxis socialista en toda España, lo mismo en las Cortes que en las diputaciones y ayuntamientos, así como en los medios de comunicación.



Semanario diocesano "La verdad" del 3 abril 1932.

La misma, y correspondiente, negatividad antisocialista encuentro en la actitud del semanario diocesano La Verdad a partir de la campaña electoral de las elecciones a Cortes de 1933. Sólo que aquí la contienda, también injusta y zafia, no se libra contra personas concretas, con nombres y apellidos, o con militantes y responsables políticos de cada lugar, villa o ciudad de Navarra. Ni con sus consiguientes amenazas.

1 En el libro de Emilio Majuelo, *Luchas de clases en Navarra (1931-1936)*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1989, y en otras fuentes más adelante citadas, entre los numerosos actos de violencia de todo tipo durante la República en Navarra, aparecen varias muestras de violencia anticlerical: el 18 de mayo de 1931, dieron fuego a las puertas de la huerta de los PP. Pasionistas en Tafalla; el 26 de junio del mismo año, un grupo numeroso de jóvenes irrumpió gritando, insultando e injuriando en el local de Isaba, donde cenaban los propagandistas católicos de la Liga de Jóvenes Navarros, tras lo cual se armó un alboroto, en el que intervino la guardia civil matando a un ugetista; días antes de la fiesta del Corpus, junio de 1932, fue arrancada en Lodosa la cruz colocada en la Peña y, una vez repuesta, fue de nuevo arrancada y apareció en el Ebro, a seis kilómetros de distancia; a comienzos de 1933 apedrearon, entre insultos la casa parroquial de Corella y rompieron los cristales de la vivienda; en Santacara, el 1 de mayo de ese año, unos jóvenes destrozaron una cruz en el término de la Balsa y la semana siguiente sufrió desperfectos la ermita de Santa Eufemia; en la insurrección anarquista que comenzó el 8 de diciembre de 1933, unos vecinos de Artavia prendieron fuego al altar mayor de la iglesia parroquial; tras la huelga revolucionaria de octubre de 1934, se intentó quemar las iglesias parroquiales de Lodosa y Mendavia...



2 Sobre el anticlericalismo y anticlericalismo en este semanario, puede verse mi trabajo "Anticlericalismo en el semanario ugetista ¡¡Trabajadores!! y antisocialismo en el semanario diocesano La Verdad (1931-1936) Príncipe de Viana, 275 (2016) 857-892. En cuanto las crónicas enviadas desde los pueblos al mismo semanario, las hemos estudiado en nuestro libro ARBELLOA MURU, V. M. – FUENTE LANGAS, J.M., *El Socialismo en los pueblos de Navarra (5 de abril de 1931-18 de julio de 1936)*.

3 "Ante el primer aniversario de la República Española en Navarra", ¡¡Trabajadores!!, n.º. 57, 8.IV.1932.

4 "La voz de las izquierdas", *Ibidem*, n.º. 127, 11.VIII.1933.- Un manifiesto, publicado el día de la manifestación por las calles, pedía al Gobierno la organización de "milicias republicanas armadas en toda la Provincia para que los hombres de izquierda no queden, como ahora, librados a su propia suerte y a merced del enemigo".

5 "Todos contra nosotros. ¡Alerta, socialistas!", por Tiburcio Osácar, *Ibid.*, n.º. 145, 24.XI. 1933.

6 *El Socialismo en los pueblos de Navarra...*, capítulo "Yesa", pp. 826-828.

7 *Ibidem*, capítulo "La Barranca", pp. 358-359.

8 *Ibid.*, capítulo "Montaña", pp. 494-495.

9 *Ibid.*, capítulo "Santacara", pp. 628-629.

10 *Ibid.*, capítulo "Mélida", pp. 436-37.

11 *Ibid.*, capítulo "Gallipienzo", pp. 351-352.

12 *Ibid.*, capítulo "Funes", pp. 344-345.